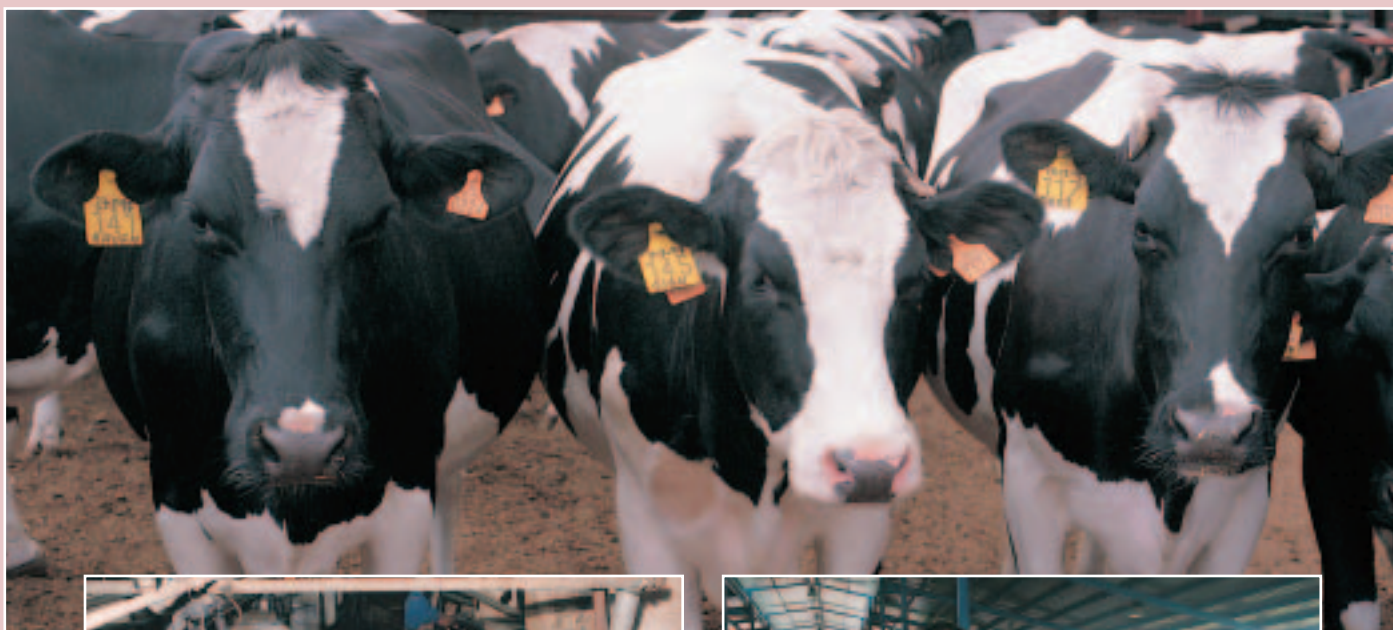


Nuevo Plan de Reestructuración para el sector lácteo

UPA valora positivamente el fin de la especulación con las cuotas, pero exige garantías de reparto de cuotas para todos los ganaderos que la soliciten y transparencia en el mercado de la leche



El sector lácteo español ha venido experimentando durante los últimos años una drástica reconversión que, hasta ahora, se ha llevado a cabo a costa de la desaparición de muchas pequeñas y medianas explotaciones ganaderas de carácter familiar. La modernización de los procesos productivos, la necesidad de traspasar un umbral de producción para asegurar la supervivencia de las explotacio-

nes —a pesar de las dificultades para obtener cuota láctea—, la obtención de unas producciones de calidad con adecuadas garantías sanitarias y la competencia desleal de algunas importaciones a bajo precio han dibujado un panorama muy preocupante que parecía condenar el futuro del sector.

Las movilizaciones y el trabajo cotidiano de los ganaderos, la acción sindical de las organizacio-

nes agrarias, especialmente en el caso de UPA que representa al colectivo mayoritario del sector, y la sensibilidad de los nuevos responsables de la Administración Pública pueden contribuir a romper esa situación tan negativa. En los últimos meses se ha diseñado un nuevo Plan de Reestructuración del sector productor lácteo, con cambios muy importantes en la gestión del sistema de cuotas, que constituye una

excelente oportunidad para cambiar la tendencia de los últimos años y no puede ser desaprovechado.

A pesar de algunos aspectos puntuales sobre los que no existe acuerdo, UPA valora muy positivamente los contenidos de este plan, ya que abre una vía de esperanza para el sector. Es responsabilidad de todos contribuir a que esta iniciativa alcance sus objetivos.

Objetivos del Plan de Reestructuración

El Plan de reestructuración presentado por el MAPA pretende ser una herramienta que modifique la situación en la que se encuentra inmerso el sector lácteo español. Las dos realidades que justifican la presentación de este plan han sido, por una parte, la situación en la que se encuentra la cuota láctea en nuestro país y, por otra, el nuevo régimen de pago único desacoplado de la producción que se deriva de la reforma de la PAC.

Con respecto al primero de los aspectos a los que se pretende dar respuesta, hay que recordar que la cuota láctea es un bien limitado y escaso que debe ser repartido de forma adecuada entre todas las explotaciones y todos los territorios. El 71% de las explotaciones españolas se encuentra por debajo de la media de producción y un 54% no supera el umbral de las 75 toneladas de cuota.

Por otra parte, el nuevo régimen de pago único se va a instaurar en España a partir de abril de 2006. Ello implica que tanto esa prima como los pagos suplementarios estarán desvinculados de la cuota que tengan los productores y se fijarán según el importe correspondiente a la cuota láctea disponible por la explotación el 31 de marzo de 2006.

Teniendo en cuenta esa situación, el plan pretende poner en marcha un programa nacional de abandono de la producción láctea que se financiará a través de los Presupuestos Generales del Estado y que permitirá aumentar la Reserva Nacional de cuota, que sustituirá temporalmente los movimientos de compraventa entre particulares.



Junto a este programa, se establecerá un fondo nacional coordinado que servirá para repartir las cuotas lácteas acumuladas. Ese reparto se realizará utilizando unos criterios comunes que pretenden contribuir a apoyar las explotaciones que se juzgan prioritarias, con independencia del territorio en que se encuentren ubicadas.

El plan afectará al conjunto del territorio español. De esa manera, y tal como señala el preámbulo del plan, "todos los interesados que cumplan los requisitos fijados pueden beneficiarse del programa de abandono o de la asignación de cuotas a través del fondo nacional coordinado, cualquiera que sea la comunidad autónoma en que residan". El plan tiene un carácter excepcional y una vigencia temporal limitada de apenas un año.

FONDO NACIONAL COORDINADO DE CUOTAS LÁCTEAS

El fondo gestionará las cuotas recogidas por la Administración y las distribuirá de la siguiente manera:

- Una parte se asignará a los productores que así lo soliciten, previo pago de un importe de 0,50 euros por kilogramo.
- El resto será objeto de asignación complementaria gratuita y tendrá la consideración de cuota de la reserva nacional.

Los solicitantes deberán ser titulares de una explotación ganadera en cualquier parte del territorio español, excepto Canarias, Ceuta y Melilla, y reunir las siguientes características:

- No haberse acogido a los programas de abandono definitivo de la producción lechera.
- No haber transferido cuota durante los períodos 2003/2004, 2004/2005 ó 2005/2006.
- Que desde abril de 2002 no haya sido sancionado por incumplir las exigencias de calidad de la leche, por la presencia en su ganado o explotación de residuos de sustancias prohibidas o por incumpli-

PROGRAMA NACIONAL DE ABANDONO

Se trata de un programa nacional de abandono voluntario, definitivo e indemnizado de la producción lechera al que podrán acogerse todos los productores que tengan cuota asignada a 1 de abril de 2005, sin límites de participación. Las indemnizaciones previstas serán de 0,50 euros por cada kilogramo de cuota, aunque puede experimentar los siguientes incrementos en función de la edad de los solicitantes:

- 0,55 euros para los solicitantes que hayan cumplido 56 años.
- 0,60 euros para los solicitantes que hayan cumplido 60 años.
- 0,70 euros para los solicitantes que hayan cumplido 64 años.

En caso de explotaciones asociativas, podrán acogerse a algunas de las subvenciones consideradas en los puntos a), b) y c) cuando al menos el 50% de sus miembros cumplan con las condiciones señaladas.





miento del real decreto en el que se establece la vigilancia y control de las encefalopatías espongiformes.

Los beneficiarios con cuotas inferiores a 75.000 kilogramos deberán comprometerse a mantener el esfuerzo de viabilidad económica de su explotación, por lo que no se les indemnizará en caso de que abandonen la actividad en los cinco próximos períodos.

Se establecen tres estratos para determinar la cantidad máxima asignable a cada solicitante. Para cada estrato se fijan dos porcentajes:

- Uno que indica la cuantía del total asignable previo pago, destinada al conjunto de los ganaderos de ese estrato.
- Otro que indica la cantidad complementaria gratuita que recibirá cada ganadero en ese estrato, en relación con la cantidad pagada (cuadro 1).

Los principales criterios que se utilizarán para valorar las solicitudes son los siguientes:

- Haber adquirido cuota por transferencia desvinculada de las explotaciones o haber solicitado asignación al fondo, cumpliendo los criterios de la convocatoria correspondiente, en los últimos cinco períodos.
- Ser titular de una explotación agraria familiar o asociativa que tenga la consideración de prioritaria, o ser un agricultor a título principal en el sector vacuno.
- Estar situada la explotación en zonas de montaña, otras zonas desfavorecidas o zonas sometidas a dificultades específicas o en territorio insular.
- Estar ubicada la explotación en zona de escasas alternativas a la producción de leche.

- Ser miembro y entregar toda la leche producida a una cooperativa o SAT para la comercialización o transformación de leche.
- Ser agricultor joven.
- Haber obtenido en los cinco años anteriores alguna ayuda oficial de las incluidas en los Reglamentos CE 1257/1999 (Instalación de Jóvenes Agricultores), RD 613/2001 y RD 117/2001.

VALORACIÓN Y PROPUESTAS DE UPA

UPA valora, en términos generales, de forma muy positiva el Plan de Reestructuración del sector productor lácteo que el MAPA está llevando a cabo. A juicio de la organización, este plan resulta una iniciativa importante que puede contribuir a solucionar los desequilibrios tradicionales del sector lácteo en nuestro país. La inclusión de criterios sociales a la hora de adjudicar las cuotas lácteas, la atención a todos los ganaderos que soliciten aumento de cuota láctea independientemente de su origen territorial y el papel regulador de las Administraciones centrales para limi-

tar la especulación con los derechos de producción son otros tantos elementos clave que pueden quebrar la tendencia actual orientada hacia una reconversión sectorial que recae en los elementos más débiles de la cadena productiva.

De todas formas, UPA enfatiza las siguientes necesidades:

- Que el plan tenga vocación de permanencia en el tiempo y no se circunscriba únicamente a la campaña 2005/2006.
- Que se tenga en cuenta el modelo productivo actual y que el plan lleve al sector productor a los mismos niveles de competencia del resto de los principales países productores de la Unión Europea.
- Debe garantizarse que todas las explotaciones que demanden cuota láctea y tengan vocación de continuar con la actividad vean atendidas sus solicitudes, independientemente de en qué territorios tengan su explotación.
- Debe igualmente asegurarse que las explotaciones que se acojan al plan de abandono no tengan pérdidas en su valor patrimonial.
- Debe permitirse que las explotaciones que se acojan al plan de abandono puedan seguir pagando la Seguridad Social Agraria hasta su jubilación y que se acompañe de medidas sociales.
- Debe efectuarse un esfuerzo adicional para atender a las explotaciones con ganaderos jóvenes o a las explotaciones inmersas en planes de modernización.
- El plan debe acompañarse de otras medidas que pongan a disposición del sector la cuota láctea en unas condiciones favorables (créditos preferenciales, acuerdos con las industrias, etc.).
- El MAPA debería facilitar un acuerdo sectorial con las industrias, distribución, ganaderos y la propia Administración.

CUADRO 1

Nº ESTRATO	INTERVALO DE CUOTA (KG)	ASIGNABLE PREVIO PAGO (% DEL TOTAL)	CANTIDAD COMPLEMENTARIA (% EN RELACIÓN CON LA CANTIDAD PAGADA)
1	0-177.000	45%	Hasta el 250%
2	177.001-250.000	25%	Hasta el 150%
3	+ de 250.000	30%	En función de los sobrantes de los estratos nº 1 y 2

El sector lácteo en cifras



EN España hay en la actualidad algo más de 1,1 millones de vacas de ordeño, repartidas en cerca de 34.000 explotaciones ganaderas. El número de las explotaciones dedicadas a la producción láctea no ha hecho sino disminuir durante los últimos años, ya que a finales de la década pasada se superaban las 77.800 explotaciones. En la campaña 2004/2005 han dejado la actividad más de 5.000 explotaciones, lo que supone una media diaria de casi 14 explotaciones menos.

La cuota láctea asignada a nuestro país por la Unión Europea supera ligeramente los 6 millones de toneladas. Durante años se registró un exceso de producción que daba lugar a contingentes “fuera de cuota” o “leche negra”. Sin que haya desaparecido por completo ese desajuste entre la capacidad de producción y los límites permitidos, hay que reconocer que las medidas de control y las dificultades para comercializar la leche no registrada han limitado significativamente su importancia.

La producción española de leche es la sexta en importancia dentro de la Unión Europea y representa alrededor del 5,35% del total. Son superiores a la española las producciones de Alemania (26,8 millones de toneladas), Francia (23,2 millones), Reino Unido (14,1 millones), Países Bajos (10,8 millones) e Italia (10 millones).

Las comunidades autónomas de la cornisa cantábrica acaparan alrededor de la mitad de la producción láctea, aunque con volúmenes de producción por explotación bastante reducidos. Ese fenómeno es particularmente llamativo en Galicia, donde se concentra el mayor número de ganaderos, con casi 18.000 explotaciones en actividad (52,8% del total español), mientras que su cuota láctea es de algo más de 1,9 millones de toneladas, lo que viene a suponer el 31,6% de nuestro país.

El sector lácteo es el segundo en importancia dentro de la industria alimentaria española, superado tan sólo por el cárnico, y representa en torno al 11% de la facturación global de todas las industrias alimentarias.

En España hay unas 600 empresas dedicadas a la recogida de leche, pero su número se va reduciendo de año en año. Tan sólo un tercio de éstas trabaja con más de 50 ganaderos y acapara más del 90% de la leche recogida. En esas empresas trabajan unas 35.500 personas. Las ventas de producto rondan los 7.030 millones de euros.

La primera empresa del sector recoge alrededor de 1.000 millones de litros de leche al año y registra una facturación de unos 680 millones de euros. El segundo operador llega hasta los 825 millones de litros y los 495 millones de euros de negocio, mientras que el tercer grupo ronda los 800 millones de litros y los 545 millones de euros. Los 10 grupos lácteos principales manejan el 80% de la leche que se recoge en España.



EXPLORACIONES GANADERAS, ZONAS PRODUCTORAS Y CUOTAS LÁCTEAS

Del análisis de los datos disponibles se concluye que cada vez hay menos ganaderos, mientras que las explotaciones supervivientes tienden a aumentar sus niveles de producción. En la última campaña han desaparecido más de 5.000 explotaciones ganaderas de leche, pero la cuota por explotación ha pasado de 132,1 a 177,3 toneladas.

La distribución de las explotaciones, los índices de abandono y los niveles de producción no se encuentran distribuidos de manera uniforme por todo el territorio. El mayor número de explotaciones y el más importante volumen de producción se registran en las comunidades de la cornisa cantábrica, especialmente en Galicia, pero es también en ese área donde el número de abandonos de actividad es más acusado y donde las cuotas por explotación son menores.

Al comienzo de la campaña 2005/2006 Galicia aparece como la comunidad autónoma con mayor número de ganaderos dedicados a la producción de leche, con casi 17.900. A continuación se sitúan Asturias (4.430), Castilla y León (3.575), Cantabria (3.000) y Cataluña (1.220). De las algo más de 5.000 explotaciones ganaderas

que desaparecieron durante el último año, unas 2.600 estaban radicadas en Galicia, 750 en Asturias, casi 700 en Castilla y León y 350 en Cantabria. Destaca también el número de abandonos en el País Vasco (215), donde apenas quedan 875 explotaciones en actividad.

Por lo que hace referencia a la cuota por explotación, las diferencias son muy acusadas. Las cuotas más bajas de producción se encuentran en las comunidades con mayor número de ganaderos. Así, en Galicia la media apenas llega a las 106,3 toneladas, en Asturias se queda en 143,3 toneladas y en Cantabria en casi 169 toneladas. Frente a estas cifras tan reducidas destacan los niveles de las explotaciones valencianas, donde se alcanzan las 1.085 toneladas. También superan ampliamente la media española Murcia (764 toneladas), Madrid y Aragón (594 toneladas en cada caso), La Rioja (529,5), Navarra (520,5) y Cataluña (495,6).

En las comunidades autónomas de la cornisa cantábrica continúa existiendo un número muy significativo de pequeñas explotaciones con muy escasa viabilidad. Así, las que tienen unos niveles de producción por debajo de las 25 toneladas anuales suponen el 20,7% del total de las gallegas, el 14,8% de las asturianas, el 10,5% de las vascas y el 7% de

las cántabras. Las explotaciones con cuotas de producción entre las 25 y las 50 toneladas representan el 17% en Galicia, el 15,3% en Asturias, el 9,7% en el País Vasco y el 10,6% en Cantabria.

En el otro extremo, las explotaciones mayores, con niveles de producción por encima de las 300 toneladas, apenas suponen el 6,3% en Galicia, el 11,6% en Asturias, el 30,8% en el País Vasco y el 13,5% en Cantabria. Esas grandes explotaciones representan, por el contrario, el 59,5% en la Comunidad Valenciana, el 52,4% en Cataluña, el 59,7% en Madrid o el 47% en Navarra.

TRANSFERENCIAS DE CUOTA LÁCTEA

Las compras y ventas de cuota láctea entre particulares han sido hasta ahora el principal mecanismo para la reestructuración del sector. Se ha generado en torno a él un mercado, en ocasiones poco transparente, con multitud de intermediarios e intereses encontrados. Hay que reconocer que, en toda la ganadería europea, las cuotas de producción constituyen uno de los patrimonios más importantes de los productores y que su posesión, venta y/o distribución forman un elemento clave para la reordenación del sector.

Durante la última campaña se ha registrado una disminución del 32% de las transferencias de cuotas lácteas con respecto al ejercicio anterior. En términos absolutos, durante la campaña 2003/2004 se movilizaron 266.053 toneladas de cuota, frente a las 168.491 toneladas de la campaña anterior.

Las compras de cuota en cantidades menores a las 200 toneladas llegaron durante la última campaña hasta las 113.440 toneladas (frente a las 185.161 toneladas del ejercicio precedente), mientras que las superiores a las 200 toneladas se quedaron en



55.051 toneladas (80.892 toneladas en la campaña anterior). Aproximadamente un 87% de los productores de leche españoles realiza transferencias de cuota por un volumen inferior a las 200 toneladas, mientras el restante 13% constituye el porcentaje que se sitúa en el segmento superior a las 200 toneladas.

LOS PRECIOS DE LA LECHE. CONSECUENCIAS DE UN MERCADO POCO TRANSPARENTE

El acuerdo alcanzado por las industrias lácteas para reducir el precio de la leche entre 0,018 euros y 0,024 euros por litro ha situado a los ganaderos españoles en una difícil situación. El principal motivo que ha provocado esta decisión han sido las importaciones de leche líquida procedentes de Francia que tienden a inundar el mercado español, con un producto de bajo precio frente al que resulta imposible competir.

El precio de la leche en nuestro país se sitúa en torno a los 0,30 euros/kilo, aunque presenta algunas oscilaciones significativas dependiendo de las comunidades autónomas.

Los precios de la leche en los países limítrofes al nuestro tienden a ser ligeramente superiores. Así, por ejemplo, el precio en Francia

se encontraba situado a medias del pasado ejercicio en 30,77 euros/100 kilos, mientras que en Portugal llegaba a los 32,12 euros/100 kilos. Muy por encima aparecen los precios de Italia (35,06 euros/100 kilos) o Grecia (36,88 euros/100 kilos). Por debajo de los precios españoles aparecen los de Alemania, Irlanda o los Países Bajos.

Las empresas francesas utilizan a España como sumidero de sus excedentes, colocando leche a bajo precio como estrategia para desembarazarse de la producción sobrante y estabilizar su mercado interior. Esta práctica de dumping no está permitida, ya que pervierte las reglas de mercado y contribuye a eliminar a otros competidores.

Según informaciones del sector, pueden estar entrando en nuestro país alrededor de 100 cisternas semanales de leche líquida francesa, además de leches concentradas, lactosueros, productos industriales y todos los derivados de la leche.

La situación de los ganaderos españoles se ve directamente perjudicada por esas importaciones. Las empresas españolas reducen los precios de compra de la leche para intentar competir con unas importaciones artificialmente baratas y esa rebaja recae de manera directa sobre los productores, quienes se encuentran inmersos en un duro proceso de

reconversión y que, además, han debido asumir el incremento de los costes de producción derivados de la situación de sequía sufrida durante los últimos meses. Teniendo en cuenta la situación creada, UPA propone que se adopten las siguientes medidas:

- Que el Ministerio de Agricultura efectúe un seguimiento estricto de las cisternas de leche provenientes de Francia, con el mismo nivel de exigencia con que son controladas las cisternas españolas, para de esa manera garantizar la calidad tanto de entrada como de salida del producto en fábrica.
- En el mismo sentido, UPA propone un seguimiento público de las empresas que utilizan masivamente las importaciones para la fabricación de productos lácteos.
- UPA se reserva la posibilidad de actuar judicialmente contra las empresas que utilicen prácticas prohibidas en la importación y comercialización de la leche.
- Aparte de estas medidas, UPA anuncia que, si no se producen cambios significativos en el sector, convocará a los ganaderos españoles a movilizaciones durante los meses de junio y julio para enfrentarse a esta competencia desleal que puede conducir al abandono de actividad a un buen número de explotaciones ganaderas de nuestro país.